Instantáneas

LUCRECIA ARANA

Núm. 81.—Sábado 21 de Abril de 1900.—15 céntimos.

Ayuntamiento de Madrid

LUCRECIA ARANA

Por méritos propios, sin deber nada al favoritismo, que ha encumbrado hasta los puestos más elevados del arte á muchas apreciables medianías que debieran estar de segundas partes en los teatros de tercer orden, Lucrecia Arana forma á la vanguardia de las tiples de zarzuela desde que se dió á conocer al público madrileño, y hoy es una de las figuras más salientes de la brillante compañía que actúa en el teatro de la calle de Jovellanos.

Es artista de gran talento y no menos discreción, por lo que se la ve siempre interpretar con gran acierto cuantos papeles desempeña, sin incurrir en exageraciones ridículas ni desplantes grotescos, de los que tanto abusan muchas de nuestras primeras estrellas del género chico. Sus facultades de cantante son excepcionales: posee una voz voluminosa y muy bien timbrada, educada en una excelente escuela de canto; y esto, unido á lo dicho antes, hacen que Lucrecia Arana sea una de las tiples que más simpatías gozan de todos los públicos de España, que han premiado siempre su concienzuda é inmejorable labor con calurosas y espontáneas ovaciones.

NAVARRA (Tudela).—Histórica ermita del Cristo.

Inst. de Salinas.

Ayuntamiento de Madrid

Instantáneas.

Director: M. SALVI + Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

FLORENCIA ROCKWELL
Eminente actriz inglesa.

Ayuntamiento de Madrid

La justicia del sereno.

I

Los que se dedican á perseguir el medro en la adulación, han tropezado con un inconveniente: el de venir á dar con que, en este país, de grandes imaginaciones antes, de grandes poetas, de excelsos guerreros, la medianía, la insignificancia osada se ha apoderado de todo y pónese al frente de los partidos políticos y de los destinos públicos.

Los llamados jefes, no son oradores, no son pensadores, no son artistas, ni sabios. Pues ¿qué son?

He aquí el problema de los adoradores del poder. Ni pueden llamar á los *ilustres* para decirles: —Don Fulano, usted es tonto de capirote;—ni cabe, sin que se enfade, murmurar al oído de una mujer fea: —¡Qué repreciosísima es usted!

Los aduladores tuvieron que buscar una frase hecha, y, cuando hablan del personaje de sus devociones, aseguran: —No es un talento brillante, pero...

Estas líneas no huelgan. Son para presentar á mi sereno. Con su capote pardo, su gorra de runjik y su luchana gris, mi sereno no era un talento brillante.

Pero era un alma de Dios, eso sí, un espíritu recto.

II

A él y á mí dábanos mucha pena ver al novio pegado siempre á la tapia, ó paseando constantemente por la acera. ¿Me levantaba temprano y salía á la calle por la mañana? Allí estaba el discípulo de Platón, esperando que se asomara al balcón su ángel, envuelta en el peinador claro, y sin rizar aún los cabellos rubios. ¿Volvía yo á almorzar? Allí seguía el chino. ¿Salía yo de almorzar, regresaba á comer, iba al teatro? ¡Firme que firme el hombre!

Y á las doce de la noche, cuando yo voceaba á grito pelado: —¡Ventura!,—venía mi Ventura en forma de sereno y me decía tristemente, señalando al novio en la esquina: —¡Pobre muchacho!... ¡Pícaras mujeres! ¡No merece él eso!

Y por los ojos de mi sereno cruzaba un relámpago de encolerizamiento y de indignación.

Pero una vez no volví yo á la media noche, sino cerca de las tres de la madrugada. El novio no estaba allí. ¡Dormiría feliz! ¡Soñaría con ella!

La puerta de la casa en que vivía la novia fué abierta con gran cautela, y salió á la calle un amigo mío, un tal Don Pablo, rico y solterón, de barba que había sido rubia pocos meses antes, envuelto en un gabán de pieles y oliendo á esencias de acera á acera.

No sé si era un olor á violeta ó á lila.

—¿Pero vive aquí Don Pablo?—dije á mi sereno.

—¡Ca! ¡No, señor!—contestó el vengador del chuzo.—Sale de estar con ella.

—¡Ah! ¿Tiene aquí su querida?

—Sí, señorito. La rubia del novio.

—Pero ¿y cómo se permite ella tener novio además?

—Porque Don Pablo se lo manda.

Yo «lo comprendí todo», como si fuera un autor que desenlaza una comedia ó un drama.

Y pasaron meses, y un año, y casi dos.

No sé si mi sereno se lo diría, pero dejé de ver al novio en la esquina y miré siempre con tanta antipatía como codicia á la rubia del balcón, asomada con frecuencia al segundo de enfrente.

III

Mi sereno seguía teniéndome, con una constancia y un privilegiado espíritu de reporter, al corriente de todo.

Al Don Pablo no le salieron las cosas tan bien como presumía y deseaba. Cuando más adelgazaba y se le engrisecía el cabello, más prominentes se hacían el pecho y las caderas de la rubia.

Ayuntamiento de Madrid

LAS HERMANAS MONTERDE

Después de haberse presentado en Madrid con el más caluroso éxito, han hecho una temporada brillantísima en el *Teatro dos Recreios*, de Lisboa; la más vasta casa de espectáculos de aquel género en Europa.

Las señoritas Monterde son todas las noches muy aplaudidas en sus trabajos coreográficos, á los cuales imprimen una gracia inimitable.

El público las llama seimpre repetidas veces al proscenio, obligándolas á repetir los característicos bailes españoles, muy del agrado de los lusitanos.

SIPHAX

Lisboa.

Llegaba á él la vejez, y su voluntad se dormía como si padeciera una enfermedad nerviosa llevada al último límite, de esas que hacen velar al que tiene sueño y dormir al que debe permanecer en vela.

La chicuela soñadora se convertía en mujer rolliza, y experimentaba el fenómeno contrario. Su voluntad era cada vez más firme; su impaciencia más exigente; su hermosura más arrulladora.

Deshonrada en secreto, quería que se la honrase en público.

El gris de Don Pablo se convirtió en blanco; los ojillos picaruelos de la muchacha trocáronse en ojazos de matrona, y un sacerdote acabó por bendecir lo que era maldito de Dios y de las mujeres. No digo de Dios y de los hombres, porque los hombres que son francos no guardan sus maldiciones para esas cosas y para esos casos.

Don Pablo no era el amante ya, sino el marido. Y los amigos que le veían pasar del brazo de la rubia por calles y plazas, expresaban gráficamente el cambio, diciendo:

—¡Dios le haya perdonado!

IV

Por vez segunda, no volví á la media noche, sino cerca de las tres.

La puerta fué abierta cautelosamente, y saltó del portal á la acera el antiguo novio.

Mi sereno, espíritu inquebrantable de justicia (¡para algo era guarda jurado!), me dió un codazo y me dijo al oído, señalando al verdugo de hoy y víctima de ayer, estas palabras, que habría leído en Ortega y Frías, ó en otro clásico cualquiera:

—La venganza es el placer de los dioses.

RICARDO J. CATARINEU

MODA Y ARTE y *La Vraie Mode*, Revista en francés y en español. Se publica los días 5 y 25 de cada mes con modas adelantadas sesenta días á las de todas las revistas españolas.

La mejor para señoras, modistas y bordadoras. Veinte páginas de modas y labores en negro y colores, con un magnífico patrón cortado.

No se venden números sueltos. Sólo se admiten suscripciones. España, tres meses, *5 pesetas;* seis meses, *10 pesetas;* año, *20 pesetas.* Oficinas, Clavel, 1, Madrid

Se remite número de muestra abonando una peseta en sellos.

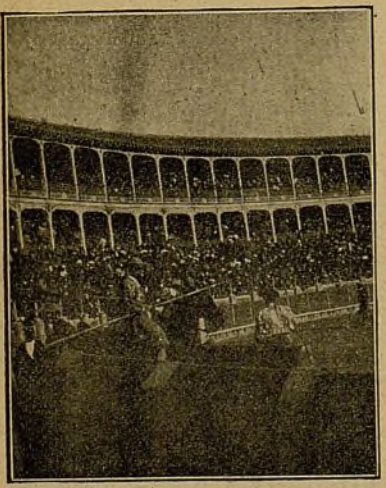
Ayuntamiento de Madrid

Las verdades amargan
ó la confesión de Gaiticas.

CUENTO BATURRO.

Gaiticas era un baturro
que vivía en Monzalbarba,
y era muy bruto, y muy tímido
y muy corto de palabras.
Un día fué á confesarse,
según la Doctrina manda,
y junto al confesonario
de rodillas aguardaba
á que le llegase el turno;
pero por más que tratara
de ocultarlo, claramente
viéndolo se adivinaba
que algo extraordinario y grave
atormentaba su alma;
pues se le veía inquieto,
confuso,... cual si anhelara
por momentos desahogarse
del peso que le agobiaba.
Llególe, por fin, el turno;
se arrodilló ante las gradas
del confesonario, y dijo
lo que sigue al padre de almas:
—«Padre, yo vengo á dicile
una cosa mucho mala;
pero que cuasi no goso
á icirla, por si se enfada
usté.
—Hijo, no tengas miedo,
y cuenta lo que te pasa,
porque el Señor es clemente
y perdona todo. Habla.
—Le sabrá á usté mucho malo.
—¿Qué has hecho?
—No hi hecho nada.
—¿Algo grave?
—¡Yo no hi sido!
—¿Has ofendido á Dios?
—¡Miaja!
—¿Habrás robado algún cerdo?
—Está la gente escamada.
—¿Blasfemas?
—Sí que echo ajicos,
cuando el carro se me atasca,
ú la burra me malpare,
ú me pare la Pascuala.
Pero es pior lo que á dicirle
vengo.
—Pues, hombre, acaba.
—¡No goso!
—¿Por qué? ¡cristiano!
No temas.
—¿Y si se enfada?
—No, hombre, no. Dime el pecado.
—¡Si no es pecadico!
—¡Habla!
y que lo sepamos pronto.
—Una cosa pior que mala.
—Pues, dímela, ó sal de aquí,
porque me apuras la calma.
—¡Yo no hi sido!
—¡Dios bendito,
qué bruto!
—¿Me da palabra
de no enfadarse?
—¡Sí, hombre!
—¡Que... se le le quema la casa!
—¡¡Bárbaro!!—le dice el mosen,
al mismo tiempo que salta
bruscamente de su asiento,
y le da un golpe en la cara
al abrir el confesorio,
para emprender veloz marcha
por si apagar puede el fuego
que le destruye la casa.
Con un chichón en la frente,
Gaiticas del suelo se alza
y dice al padre, gritando:
—«¡Rediez! Ya me lo tragaba,
y por eso mesmamente
no quería dicir nada;
que dice muy bien el dicho
que *las verdades amargan*,
y hay verdades que enfurecen
aunque sea á un padre de almas.»

A. MELANTUCHE

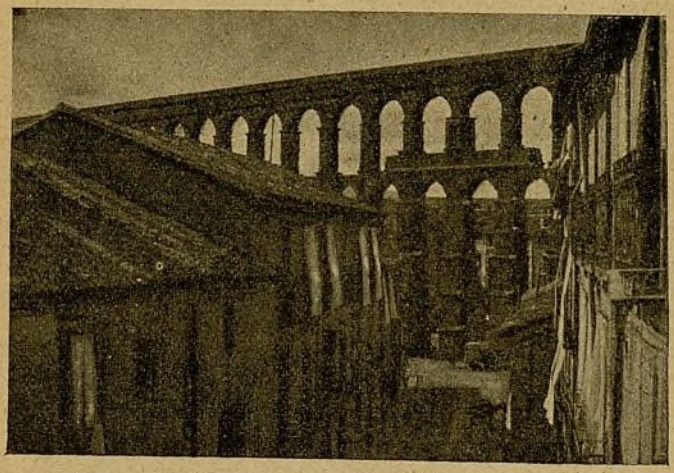


ZARAGOZA—Plaza de Toros.
Inst. de Vaquero.

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTISTICA Y LITERARIA

Ayuntamiento de Madrid

El Acueducto de Segovia.



De la aurora entre ráfagas inciertas,
cuya luz en tu arcada se quebranta,
descubro al centurión que se adelanta
llamando con su escudo á nuestras puertas.
Por las viejas memorias que despiertas,
tu mole ante mi vista se agiganta,
como un arpa granítica que canta
tristes canciones de grandezas muertas.
Cuando el sol te circunda esplendoroso,
recuerdo la protesta sin fortuna
que el comunero levantó animoso.
Y escucho dejos de canción moruna,
cuando miro tu espalda de coloso
bañada por el rayo de la luna...

RAFAEL OCHOA
Inst. de A. B. G.

Cosas de la vida.

Los sábados blancos.

Mejor que el título expresado, pudiera llevar mi *Crónica* este otro: *De cómo me peleé con mi novia, ó por no saber italiano y vaya una nochecita la del sábado...*

Sucedió que á mi novia le entró la manía de ir á la Comedia. Y, con este motivo, empezamos la bronca que, al pie de la letra, fué así:

—Anda... ¿Quieres? ¿Quieres que *tu chiquita* vaya á la Comedia?

Es de advertir que esto de «*tu chiquita*» es el recurso supremo; lo que no consigue entornando los ojos, poniendo cara de fatiga, de flojera, y diciendo después con una vocecilla dulce, tierna, blanda: «*tu chiquita*», lo que no consigue así, no lo consigue ni poniéndose en cruz.

Pero ¡ah señores! El sábado fué para mí un día de esos en que no se puede resistir

Ayuntamiento de Madrid

uno ni á sí mismo, en que se tiene un humor de perros y se arma una bronca con el vecino porque estornuda al pasar, ó se le tira á la criada un plato á la cabeza por... porque es la criada. De modo que figúrense ustedes. En cuanto me dijo: Quiero ir á la Comedia, me puse hecho una furia.

—¿A la Comedia? No. (Así, en seco: no).

—Pero ¿por qué? ¿Porque no sabes italiano?

—Porque no me da gana. (Pausa.)

—Oye, oye... ¿Sabes que eres muy grosero?

—¿Y tú? ¿Qué eres tú... cursi, feísima?

—Bueno, pues si lo soy, no sé qué haces que no te vas.

—Estaba esperando esto. De más sabía yo quién eras... (Unas palabras por lo bajo.)

—Yo sí que lo sabía. (Idem íd.)

—¡A la Comedia! Pues no faltaba más... ¡Tú qué has de ir á la Comedia!

—¿Que no? ¡Já, ja! Como que no voy á faltar ni una noche... y además, mira lo que son las cosas. Tendré quien me lo explique todo; vendrá con nosotras un joven que sabe el italiano mejor que el padre nuestro... con que .. ya ves, ya ves quién pierde más.

Viendo que yo me iba tan fresco—como que lo estaba deseando,—se irritó más y quiso darme dentera, añadiendo:

—Pues sí, hijo, sí... Aquel pollo de quien tenías celos feroces, el de los versos «*Al lucerito de Cuenca*» (que ya sabes que soy yo), estaba esperando esto. De modo que con decir lo que ha pasado... san se acabó. ¡Ah! Y procura ir á la Comedia... Allí nos veremos...

Y yo me fuí, algo picadillo, pero sin dejarlo ver, y ella se quedó diciendo:

Sí... uno que sabe italiano, ese vendrá conmigo.

*
* *

Había empezado el segundo acto, cuando entré en el palco de autores... Una ojeada... La sala magnífica, regia, deslumbrante, cosa de sueños fantásticos... Los palcos rebosaban de señoras adorables y lindas; en las butacas, un sin fin de cabecitas inquietas, de trajes blancos, de abanicos pequeños, de ojos divinos y de manitas enguantadas y acariciadoras, atraía los ojos. Eran las jóvenes abonadas á los sábados blancos; duquesitas de veinte años, marquesas recién salidas de la pensión, todas esbeltas, con la esbelted de la juventud; todas alegres, con la alegría de la vida fuerte y sana, cuchicheando misteriosamente las unas al oído de las otras, muy atareadas en traducir lo que las robustas actrices italianas iban diciendo.

Era cosa de amores... *¡Il mondo de la noia!* Lo mejor, lo más á propósito para aquel tropel de muchachas bonitas, que ya comenzaban á desvelarse y á mentir.

Yo estaba que no podía más.—Pensando: ¡Por vida de! Mire usted que haberme peleado... ¡A buena hora... cuando me está haciendo la novia más falta que nunca...!—Y á todo esto, mira que te mira á ver si estaba... Como no la veía, me alegré; así—pensaba,—no vendrá el poeta de «*El lucerito de Cuenca*», y mañana mismo voy, le digo que todo ha sido broma... A esto, me fijo y... allí estaban los dos... riéndose, riéndose...

Teresa Mariani no hacía más que decir: *Mira la biancha luna... Mira la biancha luna...* y ellos, ríe que te ríe... Mi ex novia mirando al poeta y el poeta mirando y algo más, á mi novia.

Al acabar la función, me detuvieron unos amigos en el foyer á fumar y á ver pasar las niñas blancas.

—¿Eh, qué te parece? No he visto más que bonitas. Los sábados blancos, deben llamarse sábados de gloria... ¿verdad?

Yo no contesté, porque los vi salir, á ella y al otro, cuchicheando y diciendo al pasar, en alta voz:

Mira la biancha luna...

Y así me he quedado: mirando á la luna...

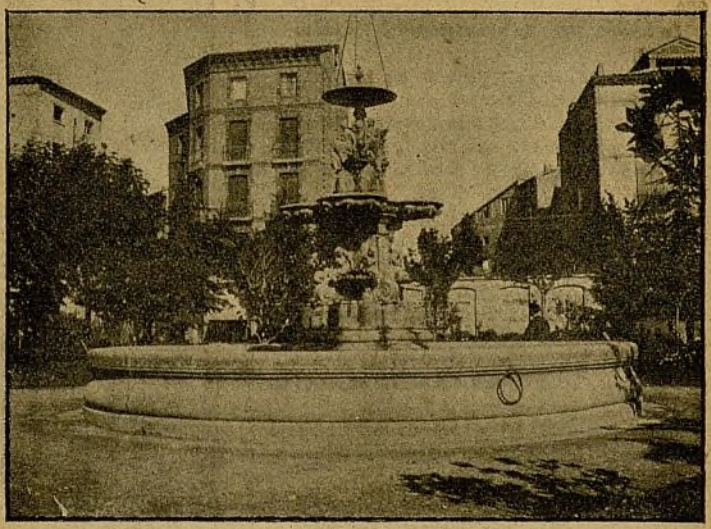
Después de todo, más vale eso que no tener que mirar á los cuernos de la luna...

EL BACHILLER CANTA-CLARO

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Ayuntamiento de Madrid

HUESCA.—Fuente de la plaza de Zaragoza.



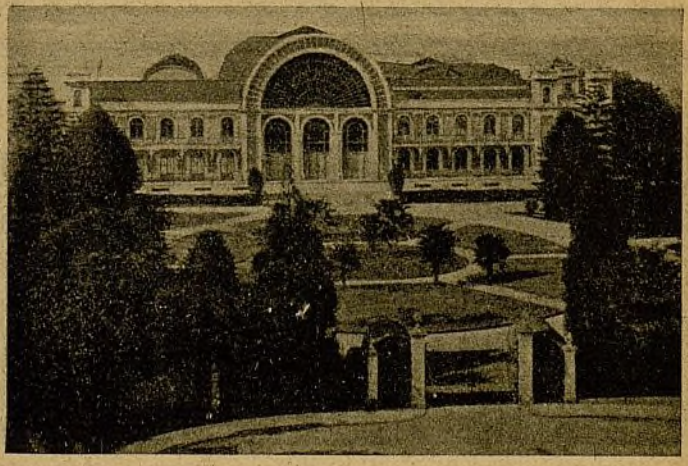
Inst. de J. Sánz Barrio.

DEL ÁRTICO AL ANTÁRTICO

Notas cosmopolitas por Lazram O'Nairam.

Las Exposiciones en París.—He aquí una nota de actualidad: la Exposición que acaba de inaugurarse en la capital de Francia, es la décimosexta.

La primera fué el primer Vendimiario del año VII (22 de Septiembre de 1798). El



PORTUGAL: (Oporto).—Palacio de Cristal.

Ayuntamiento de Madrid

poeta Neufchateau, Ministro del interior, fué el iniciador; se elevó en el Campo de Marte, con 60 pórticos de madera. Expositores, 110.

La segunda, por el Consulado, 1801. Pórticos y columnas en el patio del Louvre. Expositores, 220.

La tercera, 1802. En el mismo sitio. Expositores, 540.

La cuarta, *Napoleón I.* Plaza de los Inválidos, 1806. Expositores, 1.422. Duró veinticuatro días.

La quinta, *Luis XVIII*, 1819. En los grandes salones del palacio del Louvre. Expositores, 1 662. Duró desde el 25 de Agosto hasta el 30 de Septiembre.

La sexta, 1823. Fué menos brillante que las anteriores. Duró desde el 25 de Agosto hasta el 30 de Octubre.

La séptima, *Carlos X*, 1827. También en el Louvre. Se inauguró el 1.° de Agosto; duró setenta y dos días. Exito mediano.

La octava, *Luis Felipe*, 1834. Desde 1.° de Mayo á 30 Junio. Plaza de la Concordia. Expositores, 2.447.

La novena, desde 1.° de Mayo de 1839 á 1.° de Julio. En los Campos Elíseos. Extensión, 185 metros por 82. Expositores, 3.881.

La décima, 1844. En los Campos Elíseos. Extensión, 200 metros por 100. Expositores, 3.960.

La décimoprimera, segunda República. En 1.° de Junio de 1849, duró seis meses. Campos Elíseos, 22.000 metros cuadrados. Expositores, 10.532.

La décimosegunda, por la segunda fiesta de la Paz, 1855. Primera Exposición universal. Tuvo lugar en el palacio de la Industria, que acaba de ser demolido. Duró desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Noviembre. Expositores. 23.954. Visitantes, 5.160.000.

La décimotercera, 1869, Campo de Marte, 43 hectáreas. Desde 1.° Abril á 3 Noviembre. Expositores, 52.000 (16 000 franceses.)

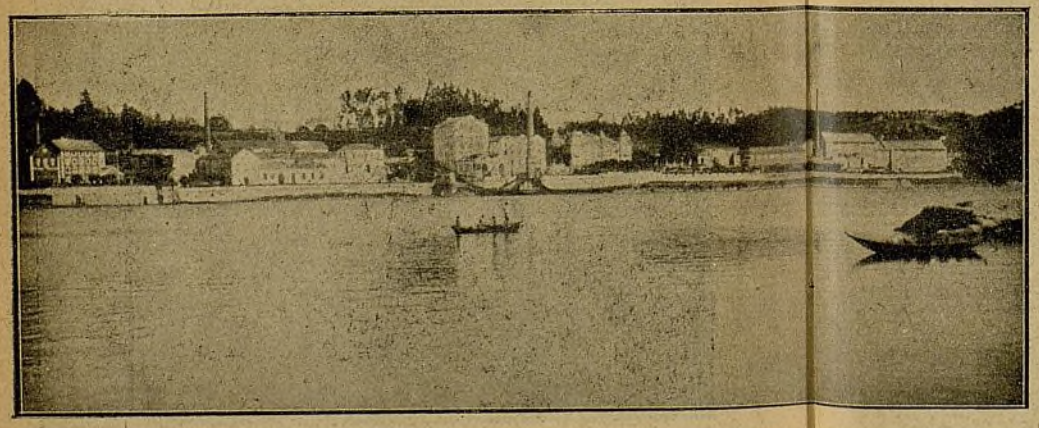
La décimocuarta, 1876, Gobierno de la tercera República. Campo de Marte Trocadero, muelle d'Orzay hasta el puente de Alma y explanada Inválidos. La inauguró Mac-Mahon en 1.° de Mayo; se cerró el 30 de Noviembre. Expositores, 52.835 (de ellos 25.600 franceses). Visitantes, 16 millones.

La décimoquinta, 1889, Campo de Marte Trocadero, quái d'Orzay, puente de Alma, explanada de los Inválidos y palacio de la Industria, 958.572 metros cuadrados. La inauguró Carnot en Mayo. Expositores, 55.486 (franceses, 30.122.)

Y finalmente, la que acaba de abrirse que, además del terreno de la anterior, ocupa el *quái de la Conférence*, *Cours de la Reine*, el terreno que ocupó el palacio de la Industria y los comprendidos entre el eje longitudinal de este palacio, la *Avenida d'Antin* y le *Cours de la Reine*, ó sea, una superficie de 108 hectáreas. El número de expo-

Vista de Ávila.

Inst. de J. Balenchana.



Ría de Vigo. (Pontevedra.)

Ayuntamiento de Madrid

sitores pasa de 76.000. A la primera que se celebró hace sólo un siglo, concurrieron, como hemos dicho ¡*Ciento diez!*

* * *

El periódico más antiguo.—Es un diario, el *Ching Pao*, que se publica desde tiempo inmemorial en Pekín. Los artículos que publica en sus columnas son muy curiosos, por ejemplo: la fecha en que el Emperador decreta que el sombrero de verano debe sustituir al de invierno, ó viceversa. Este periódico está hecho con sumo cuidado, no aparece en él una sola errata, lo cual se explica muy bien porque, además de estar los correctores muy bien retribuídos, en cambio, si dejan pasar una errata ¡son castigados con la pena de muerte!

¿Qué les parece esta medida á nuestros queridos correctores?

CHINITAS

Que enfermado por mí tu pecho había
cierta vez me dijiste, Rosalía,
y hoy, al ver tu desvío,
presumo que ya habrás, ídolo mío,
encontrado bastante mejoría.

Cuando me dices, llena de ternura,
que me amas con pasión y con locura,
no sé que más, hermosa, en tí me admira:
si el conjunto ideal de tu hermosura
ó el cinismo procaz de tu mentira.

J. CARRILLO Y ORTIZ

GRANDES REFORMAS EN «INSTANTÁNEAS»

En breve se aumentará considerablemente el tamaño de Instantáneas, siendo sus páginas más grandes que las de todas las revistas ilustradas, sin que por esto pierda nuestro periódico su forma característica y elegante.

La parte artística, encomendada á distinguidos dibujantes y caricaturistas, será mejorada notablemente, publicando además vistas fotográficas de todos los países del mundo, para que la Revista no pierda el carácter que indica su título, y para que los aficionados á esta sección puedan formar un completo panorama universal.

El texto de nuestra publicación nada dejará que apetecer, pues contamos con la colaboración asidua de todos aquellos escritores que gozan de justa reputación entre los literatos españoles.

Además, Instantáneas publicará amplias informaciones gráficas y literarias de todos aquellos acontecimientos que llamen la atención del público, tanto en España como en el extranjero, comenzando por la publicación de unas amenas é interesantes crónicas que desde París nos remitirán nuestros redactores-corresponsales, en las que daremos cuenta detallada á nuestros lectores de todo aquello que ocurra en la Exposición de París.

Estas crónicas irán acompañadas de magníficos grabados representando tipos, edificios, productos y todo lo que descuelle en el Concurso universal.

Instantáneas se imprimirá esmeradamente en inmejorable papel satinado, y sus cubiertas, que llevarán caprichosas y artísticas portadas en colores, irán tiradas en papel couché.

A pesar del considerable aumento de tamaño y de las grandes mejoras que se hacen en Instantáneas, sólo costará, como siempre,

15 céntimos número corriente

rigiendo los precios actuales para nuestros corresponsales y paqueteros, entendiéndose que los pedidos son en firme y sin devolución.

Ayuntamiento de Madrid

Atentado contra el príncipe de Gales.

La prensa diaria dió toda clase de pormenores acerca del atentado contra el Príncipe de Gales, ocurrido en la estación de Bruselas el día 4 del actual, cuando el ilustre viajero llegaba á la capital de Bélgica, procedente de Ostende.

Sipido, joven de corta edad, subió al estribo del coche salón que ocupaba el Príncipe con su familia y servidumbre, y disparó tres tiros de revólver, sin que ninguno de los proyectiles hiriesen al heredero del trono de Inglaterra.

Conducido Sipido ante los tribunales, manifestó que había obrado por instigación de otro joven amigo suyo y por el odio que profesaba al Príncipe, por consentir que Inglaterra intente despojar á los boers de sus territorios y de su libertad.

La guerra anglo-boer.

La batalla de Meerkats-Fontein.

Las generales simpatías que siente el mundo entero por el heróico pueblo que en el Sur de Africa defiende con tanto tesón el suelo y la independencia que trata de arrebatarle la concupiscente Inglaterra, ha hecho que el público siga con marcado interés la marcha de la campaña anglo-boer, alegrándose como si se tratare de nosotros mismos, cada vez que la contienda toma aspecto favorable para los ejércitos republicanos.

Ayuntamiento de Madrid

Por fortuna parece que han vuelto de nuevo días de suerte para los esforzados boers, que recientemente han obtenido orillantes victorias contra los ingleses, siendo la más importante de todas la librada en Meerkats-Fontein, cerca de Reddesburg, en cuya acción tuvieron los ingleses más de 1500 bajas entre muertos, heridos y prisioneros; perdiendo además varios cañones, y una enorme cantidad de pertrechos de boca y guerra.

El grabado que antecede es una reproducción de la batalla librada por las tropas del general boer De Wet y el inglés Catacre.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

C. R. S.—Jerez.—Lo de Carnaval, malo; *La dificultad*, peor; *El mejor recuerdo*, pésimo.—*A. F. P.*—Imposible. Imposible todo. Abandone las Letras, que va usted errado por ese camino.

A. S.—Zamora.—No sirven.

J. J. G. R.—Cádiz.—Ahí va un retazo del *Retazo:*

Niña hermosa y hechicera,
ten la bondad de decirme:
¿Permaneces en la firme
de continuar soltera?

De las *Menudencias* no queremos publicar nada para evitar que le procese la «Sociedad de padres de familia.»

Las dos primeras charadas valen.

F. M.—Cádiz.—Publicamos parte de su trabajo para satisfacción de usted y solaz y regocijo de nuestros lectores:

Improbiso estos renglones
con tu retrato delante
y ahora te voy adecir
lo que pienso en este instante
pienso que te quiero mucho
que eres bonita e guante
hermosa como ninguna
y que me gustas bastante.

—*Piensa* usted como un tunante.

R. G. L.—Barcelona.—Se ha empeñado usted en ver sus versos en letras de molde y lo va á conseguir. Ahí van unos cuantos:

Cuando te asomas á la ventana
y me miras con tus ojos negros,
pareces bella cual la mañana

¡Vírgen soberana!

Siga, siga el amigo, que llegará á encuartero ó... encuartado en el tranvía.

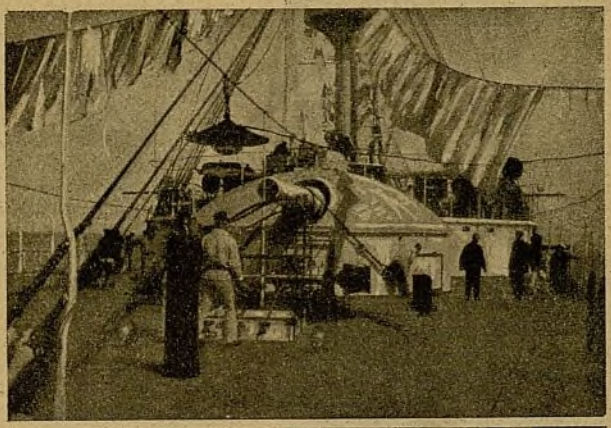
TUDELA.—Paseo del Prado.

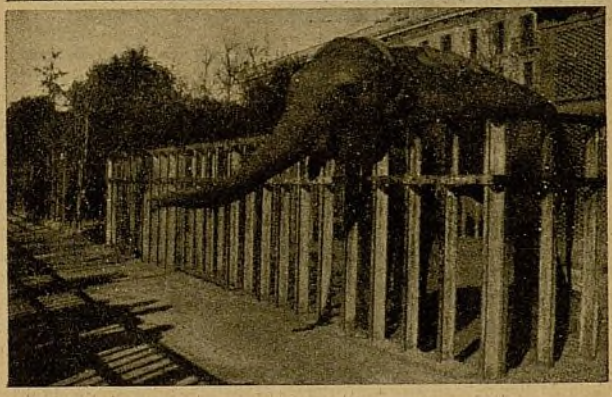
Inst. de Salinas.

Ayuntamiento de Madrid

Crucero acorazado «Carlos V».—La toldilla en día de lavado de Cois.

Inst. de Battaglia.





Parque de Barcelona.—El Havi.

Inst. de W. Goizueta.

EL TESTAMENTO

¡Qué actividad la que aquella noche había en la secretaría del ministerio! A la oscilante luz de muchas velas, colocadas en lámparas y candelabros, distinguíanse los empleados que trabajaban en torno de las mesas, verdaderamente revueltas, á juzgar por el cúmulo de papelotes que sobre ellas había. Pero el trabajo de los escribientes y auxiliares era febril, vertiginoso, rápido.

Montones de impresos, credenciales, nombramientos, ceses y traslados, llenábanse al instante con engarabatada letra manuscrita. En una mesa, redactábanse unas órdenes; en otra, decretábase una toma de posesión; más allá, anotábanse unos títulos, cuya tinta aún estaba fresca, y todos aquellos papeles pasaban, como volando, muy de prisa, de uno á otro escribiente, hasta llegar á las manos de los encargados del «cierre» que, con la boca llena de obleas y los dedos ya cansados de cortar tanto burdo sobre, iban cerrando y cerrando, sin cesar, aquellos documentos.

La crisis, la temida crisis, había surgido aquella misma tarde en el Consejo de

Ayuntamiento de Madrid

SR. TÉLLEZ

Fotógrafo de esta corte, que presenta en la Exposición de París una admirable colección fotográfica.

Ministros; Su Excelencia había provocado; al siguiente día publicaría la *Gaceta* el real decreto aceptándole la dimisión: era preciso hacer «el estamento,» remover el personal, dejar todo arreglado en pro de los amigos, nombrar y separar con fecha atrasada á infinidad de funcionarios, y todo ello hacerlo antes de amanecer, antes de publicarse el periódico oficial, para que en los mismos trenes correos de la mañana, en aquellos en que iría la noticia de la dimisión del Consejero, fuesen también las últimas decisiones del dimisionario, de aquel cesante que aún seguía haciéndolos por cientos.

Serían ya las tres de la madrugada, cuando un galoneado ordenanza del ministerio, avisó que un caballero insistía en ver al Ministro.

Su Excelencia no recibía á nadie; pero al tomar el secretario la tarjeta, su fisonomía cambió y entró en el despacho de su jefe, volviendo á salir á los pocos instantes.

El caballero fué recibido en el acto. Momentos después, el Ministro, pedía el libro del personal, y más tarde salía el secretario con el mamotreto, abríalo sobre la mesa de un oficial, y pálido y nervioso le marcaba un nombre á cuyo lado se había hecho una cruz con lápiz rojo.

—En el puesto de éste, pone usted este otro—dijo el seeretario particular, y entregó una carta al subalterno.

Y luego añadió tristemente:

—¡Qué infamia! Le conozco: lleva treinta años de servicios, es honrado, inteligente y tiene mujer y cinco hijos...—pero luego, reponiéndose, agregó casi indiferente:—En fin, no hay otro remedio.

Aquel cambio de nombres, que equivalía á una serie de trabajos, quedó hecho en seguida; la carta, que era de letra de mujer, volvió al despacho, y unos cuantos papeles más fueron á perderse en la inmensa balumba de la mesa del cierre.

El caballero salió con su credencial del despacho, pero á las cuatro volvía nuevamente.

—Me han nombrado interventor de una Aduana—dijo,—y yo lo que quiero es otra cosa.

El secretario le salió al paso, y entonces pudo oir de labios del caballero, que apenas si sabía firmar. Volvióse al libro, se hizo una nueva víctima, y el extraño peticionario salió nombrado guarda-almacén de otra Aduana.

En cuanto al primer cesante, ¿cómo deshacer lo hecho? ¡Cualquiera buscaba entre tanto pliego cerrado el que á él se refería! Imposible, eran ya las cinco de la mañana y los correos se marchaban...

Por eso, mientras aquellos hombres apuraban como en una orgía, dulces y *champagne*, ya estaban en camino los papeles que llevaban la ruina y la miseria á una familia honrada.

Y cuando ya el Ministro, en posesión de su cuantiosa cesantía, era felicitado en las Cortes por su oportuna dimisión, en cierto hogar, una víctima de aquel maldito «testamento,» oía, sin poder responder, que cinco niños pedían pan!...

P. GÓMEZ CANDELA

Ayuntamiento de Madrid

Charadas rápidas.

1). Primera y tercera en los teatros y segunda consonante. Todo, constelación.
2). Terminación de algunos verbos y consonante. Todo. nombre de mujer.
3). Consonante y árbol. Todo, planta de huerta.
4). Consonante y metal precioso. Todo, animal.

Soluciones al número anterior.

A la charada primera:

LITERATO

A la charada segunda:

RAFAELA

Al anagrama:

FERMIÑA
RAFAELA
MARIA
LUISA
BALTASARA
ASCENSIÓN
ANTONIA

TEATROS

Lara.—La graciosa comedia de D. Ricardo de la Vega, *El Barón del Tronco Ver de*, que con tanto éxito se estrenó en este favorecido coliseo, es cada noche más celebrada por el distiguido público que llena á diario el lindo teatro de la calle de la Corredera.

Los artistas encargados de la interpretación, contribuyeron en su esmerada labor al buen éxito de la obra; pero esto no es nuevo ni extraño, si se tiene en cuenta que el desempeño corre á cargo de la señora Valverde, señoritas Suárez y Dómus y los señores Balaguer, Larra, Santiago, Morano, Ramírez y Vigo.

Zarzuela.—*El maestro de obras*, de los señores Larra y Cereceda, ha obtenido en las representaciones sucesivas, la feliz acogida que le dispensó el público en la noche del estreno.

Cada noche son más celebrados los chistes y situaciones cómicas de la obra, así como las bellezas de la inspirada partitura, repitiéndose todos los días varios números de la misma.

Se distinguen en la ejecución Lucrecia Arana, señoras González y Mavillard, y de ellos, Pepe Moncayo—que está delicioso,—Ruiz de Arana y Sigler.

Ayuntamiento de Madrid

Romea.—El cuadro de costumbres andaluzas, *El velorio*, fué un triunfo grande y verdadero para sus autores, señores Luna (D. Adolfo) y maestro Mateos.

Es *El velorio* una zarzuela dramática, con asunto interesante que está desarrollado con habilidad y maestría, abundando las situaciones tan bien preparadas, que desde luego interesan al público del teatro de la calle de Carretas, poco acostumbrado á este género de producciones.

Además, las escenas de *El velorio* están escritas con galanura, corrección y propiedad, que es como escribe siempre el castizo y laborioso redactor del *Heraldo* y asiduo colaborador de INSTANTÁNEAS.

De la partitura, que es inspirada y brillante, se repiten todas las noches casi todos los números. Este es el mejor elogio que podemos hacer de la música.

Reciba nuestro querido compañero Adolfo de Luna, así como el maestro Mateos, nuestra entusiasta felicitación, y únanla á las muchas recibidas anteriormente por su legítimo triunfo.

Y ya no hay espacio más que para decir que Loreto Prado en primer término, y la señora Fl. quer, así como Chicote, Delgado, Posau y Nort, desempeñan los papeles con acierto y *amore*.

INSTANTÁNEAS

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, *tipos, costumbres, medios de transportes, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc.* Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los *sábados* y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta: *seis meses, 5 pesetas; un año, 10 pesetas;* número corriente *15 céntimos*, atrasado *25 céntimos*, y el *Almanaque de 1900* **UNA peseta.**

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero.

Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Harmoniums y órganos mecánicos **Symphony.**

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.

Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid.

Se facilitan detalles catálogos y precios.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Piedad

DESENGAÑO, 10

TELÉFONO 20

Los números de INSTANTÁNEAS, del 1 al 13, año 1898, cuestan 50 céntimos; del núm. 14 al 66, año 1899, 25 cénts. Almanaque de 1900, UNA peseta. Los pagos por adelantado.

ALMACEN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15. Madrid.

TIPOGRAFÍA MODERNA, Espíritu Santo, 18. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Alrededores de Béjar.

Inst. de J. Faure Gómez.

REUS.—Costas de Salou.—Barcas pescadoras.

Inst. de Eduardo Larrol.

Ayuntamiento de Madrid

Dime que periódico lees,
y te diré quién eres.

Ayuntamiento de Madrid